

Extracto del reportaje publicado en La Vanguardia el 18 de Julio del 2011, Titulado: Tensión en el Reino Unido, Un Escándalo fuera de control

El primer ministro David Cameron ha quedado muy tocado por el gravísimo error de juicio de contratar como jefe de comunicaciones de Downing Street a Andy Coulson, un hombre de Murdoch que había sido director del New of the World cuando empezó el escándalo de las escuchas; Scotland Yard ha quedado tocado porque muchos de sus agentes cobraban dinero a cambio de facilitar información a los periodistas, incluidas cuestiones de seguridad nacional como los movimientos de la reina; pero sobre todo la prensa ha quedado tocada, y además en el peor momento posible, cuando la circulación y la publicidad han caído notablemente, los jóvenes se pasan a medios electrónicos y la mayoría de las cabeceras registran pérdidas. Un auténtico desastre.

El volcán ha estallado ahora, pero todo empezó a fraguarse hace mucho tiempo con la aparición de los primeros teléfonos móviles. "Eran analógicos cuenta un veterano periodista que, como casi todo el mundo en este roñoso caso, prefiere mantenerse anónimo porque Murdoch sigue siendo un hombre poderoso, y no había más que comprar un escáner por ochenta euros y sentarse en un banco delante del palacio de Buckingham para escuchar las conversaciones de la reina, del duque de Edimburgo, de Carlos y Diana, de Carlos y Camila.. Para los tabloides fue como el descubrimiento de la rueda o de la electricidad, los elevó a una nueva dimensión".